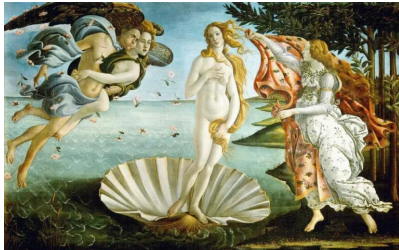


La estética ha tomado un papel muy importante en nuestras actuales vidas. Ya desde el pasado, en la edad antigua es llevada a la vivienda y a la vestimenta para representar la abundancia económica y el poder bélico y político. Con los años esta estuvo cambiando guiada por la moda, lo cual podemos comprobar en varias obras de arte como en las tres gracias de Rubens y el nacimiento de Venus, de Sandro Botticelli. Siendo ambos



cuadros que representan la belleza sobre el cuerpo de la mujer podemos ver cómo son completamente diferentes. Con el paso del tiempo la estética ha ido abordando más y más facetas de la vida. Pero no fue hasta la llegada del capitalismo del siglo XX que se adueñó del mundo.

Absolutamente todo lo que ha sido creado por el ser humano a partir de este siglo ha tenido un importante apartado estético. Desde los coches en los que se buscaba dar una imagen de velocidad y



resistencia dejando a veces de lado estas mismas características por pura apariencia como en este coche donde se sacrifica gran parte de la aerodinámica para dar una apariencia más agresiva.

Varios trabajos han surgido en torno a la estética desde los diseñadores de moda que ya pudimos conocer durante el siglo XVIII hasta los desarrolladores de productos (como oficio actual).

La importancia que tiene la estética se la hemos dado nosotros con la necesidad de aparentar o representar nuestros ideales. Desde el elegante traje del empresario que nos hace percibir a los demás que es de una clase alta hasta la sudadera del rapero que nos hace pensar que puede tener problemas económicos o ser una persona más caótica cuando simplemente son trozos de tela con precios más parecidos de lo que nos gustaría reconocer. Pero, estéticamente hacen su función de representar lo que el portador quiere que se represente.

Sin embargo, esta necesidad de representar o aparentar ha creado una sociedad superficial. Al mismo tiempo surgen las vanguardias para poner patas arriba el mundo de la estética.

Las vanguardias dejan de lado la belleza para destacar el mensaje (dándole más importancia al interior que al exterior) surgiendo con el tiempo estilos que reflataron este pensamiento como puede ser la ropa hippie o urbana que prevalecían la comodidad y asequibilidad del producto. Para disgusto de algunos y alegría de otros con el tiempo se fueron percibiendo ambos movimientos como una nueva moda que se podría traducir como una estética rebelde.

La estética nos ayuda a representar lo que somos pero debemos ser conscientes de que no siempre es así y de que cada persona tiene una percepción diferente de esta. No podemos negar la importancia que tiene en nuestra cultura pero debemos recordar que como en el vanguardismo nada es lo que ves a simple vista.

